



“Rompiendo Barreras: Construyendo una Cultura Escolar Inclusiva para Todos los Géneros”

Johan Muñoz Delgado

Escuela Normal Urbana Federal del Estado de Tlaxcala. Lic. Emilio Sánchez Piedras

Correo electrónico: munozjohan@gmail.com

Eje temático. Nuevas Masculinidades en el Ámbito Educativo.

Resumen

En este artículo se presenta una visión comprensiva de un tema importante en la sociedad. La importancia de la inclusión en “las nuevas masculinidades”, vinculando así con temas como género, inclusión, educación y adaptabilidad. Se plantea dicho documento enfocándonos en cómo la educación es el principal motor y motivador de que las mencionadas se hagan visibles de una manera más amplia y con respeto, enfatizando en cómo adaptar diferentes estrategias en el contexto escolar para poder hacer una sociedad más humana, consciente y reflexiva en cuanto a inclusión de nuevas masculinidades se trata, tratando de frenar esa ideología tan aferrada y cerrada que se tiene de los supuestos “hombres masculinos”; desde cómo deben de verse, que deben y no hacer, hasta el punto de crear estándares tan arraigados de la sociedad por los mismos.

Palabras clave: Inclusión, educación, masculinidad.

Introducción

El género es construido en medio de contextos sociales y culturales que producen múltiples formas de masculinidad, una de las cuales generalmente ejerce hegemonía sobre las otras.

Las escuelas juegan un papel importante en la formación de masculinidades, creando un estereotipo marcado en varios contextos del cómo debería de ser un hombre masculino; centrándose no sólo en contextos sociales, sino que también en culturales, enfatizando en acciones heterosexuales que construyen jerarquías de género.

Este trabajo busca visibilizar la flexibilidad de viejos esquemas mentales y sociales de género estando en la disposición de conformar una comunidad social y sobre todo escolar, donde estas sean aceptadas en su evolución hacia la colaboración doméstica, cultural, social y también laboral. De tal forma que se erradique la discriminación hacia las nuevas masculinidades.

Es claro que hay ciertos pensamientos sobre la masculinidad, desde las preconcepciones asociadas al sentido de las creencias, prejuicios y representaciones a conocimientos no tan limitados sobre la masculinidad y las relaciones de género. El entorno cultural y social son un detonante principal sobre las perspectivas que tenemos del género, priorizando en el sentido masculino y femenino; construyendo una noción en torno al querer ser hombre y al hacer de los hombres. Por lo que se cree que socialmente que es la identidad masculina, una serie de atributos, de creencias, valores y prácticas respectivas a los papeles que hacen los hombres respecto a nuestro contexto cultural y social.

Por lo anterior mencionado es relevante poder frenar todo tipo de discriminación y creencias de estereotipos específicos referentes a la masculinidad; partiendo desde la educación, con la finalidad de frenar un paradigma arcaico. En prospectiva, que el entorno social y cultural haga conciencia sobre lo que conlleva un nuevo paradigma masculino, creando un entorno sano, pacífico y de convivencia destacando la importancia de los valores, principalmente el respeto a la diversidad.

Tensiones de las masculinidades

Cuando nos referimos a masculinidad nos viene a la mente ciertas características que tiene un hombre, desde físicas, emocionales y psicológicas que lo describen. Teniendo una bibliografía especializada que discute la existencia o no de algo que puede llamarse el ser masculino, centrándose en el debate sobre cuánto tienen los hombres de naturales o biológicamente determinados y cuanto de culturales o social e históricamente definidos.

Pero ¿Qué es realmente la masculinidad? Luis Bononi define a la masculinidad como “una arbitraria construcción social resultante de la organización patriarcal y de dominio masculino en las relaciones de género compuesta por un conjunto de valores, creencias y significados sobre el ser, debe ser y no ser varón, pero, sobre todo, de su estatus en relación con las mujeres” (2016). Se puede decir que es la definición que tiene la sociedad hacia los hombres, desde las actitudes y características que se deben cumplir o no.

Entonces ¿A qué nos referimos cuando hablamos sobre “nuevas masculinidades”? Son aquellas que se alejan de los estereotipos regidos y marcados por la sociedad en común, priorizando en que el término “hombre” va más allá de una percepción de género, adherible a la idea de ser fuerte, reservado, dominante y emocionalmente distante. Creando una nueva perspectiva de cómo puede ser un hombre, tomando ciertas aptitudes que no lo definan como masculino o femenino, sino con lo que se sienta seguro y bien consigo mismo.

Uno de los pilares fundamentales de las nuevas masculinidades es la deconstrucción de la masculinidad tóxica. Este término hace referencia a los comportamientos y actitudes que promueven la agresividad, la dominación, la misoginia y la represión emocional.

La masculinidad tóxica no solo daña a las personas que la practican, sino que también perpetúa ciclos de violencia y desigualdad de género; buscando desafiar estas normas dañinas al fomentar la empatía, la comunicación abierta y el respeto mutuo. Al hacerlo, se abre un camino hacia una masculinidad más saludable y equitativa que beneficia a hombres y mujeres por igual.

Mitos sobre las nuevas masculinidades

Con cierta frecuencia, se escucha hablar de nuevas masculinidades en diversidad de espacios en donde se aborda la igualdad de género. Con la mejor de las intenciones, se potencian modelos masculinos que se alejan de aquellos que representan lo tradicional, buscando un “contrario”, que nos permita a los hombres desmarcarnos de todas aquellas características que van asociadas a modelos tradicionales.

Tenemos un modelo de hombre que no quiere relaciones igualitarias y por otro, un modelo que sí, pero que necesita ser una alternativa real y atractiva en infinidad de situaciones en las que se va a encontrar en su día a día. Desde el punto de vista superficial, si sabemos que el modelo tradicional es fuerte y no muestra sus sentimientos, está claro que lo opuesto debería ser una característica de los nuevos hombres, a los que se nos lanzan mensajes como “rompe la coraza que te mantiene en una posición distante o de fuerza”, “no pasa nada si muestras tus inseguridades”, “aprende a aceptar actitudes tradicionalmente femeninas” o “acepta tu propia vulnerabilidad”.

Los estereotipos marcados tienen demasiado impacto en la vida cotidiana de todos los que nos rodean, específicamente en estereotipos de masculinidad común es muy claro ver como un hombre no puede y debe tener cierto comportamiento vulnerable y normal ante diferentes situaciones, es ahí, cuando nos damos cuenta de que existen infinidad de mitos que afectan dicha problemática.

Pero, entonces... ¿Existe un hombre igualitario, seguro y fuerte? Sí, es más, ha existido a lo largo de la historia gracias a los estereotipos ya mencionados de la sociedad. La nueva masculinidad alternativa aún aquellas características que le permite ser un modelo de hombre que sí se desmarca totalmente del modelo tradicional dominante y le plantea una alternativa real y firme que lo supera. Este modelo de hombre igualitario tiene una característica fundamental que es la seguridad, que le permite posicionarse con fortaleza y valentía ante situaciones que vulneran la integridad de las mujeres y de otros hombres.

Nuevas masculinidades en el contexto escolar

Daniel Cazares (1998), plantea que hay un espacio en donde el académico hombre, puede ser también activista de género y feminismo, realizando propuestas teórico-metodológicas que reflexionen y aporten desde el estudio de las masculinidades.

Los niños pasan muchas horas al día en la escuela, por lo cual las aulas se convierten en contextos de socialización donde se construyen y negocian las masculinidades y las feminidades. Existe un modelo dominante de masculinidad (hegemónica) que condiciona el tipo de relaciones e interacciones al determinar un modelo ideal de ser niño. En este sentido, el grupo de iguales actúa como elemento regulador y controlador del desarrollo de las identidades de género (McCarry, 2010).

Al incluir las nuevas masculinidades en la educación se está transformando la nueva perspectiva de nuestros deberes y obligaciones como ciudadanos. Logrando erradicar los roles de género impuestos por la sociedad derivado a los usos y costumbres.

La educación desempeña un papel fundamental en la formación de las actitudes y creencias de las futuras generaciones. Es cuando nos damos cuenta, que en las aulas es donde se siembra la semilla del cambio hacia las nuevas masculinidades fuera de un estereotipo ya marcado por la sociedad en común.

Al fomentar la educación que desafía los roles de género tradicionales impuestos y promover la igualdad, las instituciones educativas pueden contribuir significativamente a la creación de una sociedad en la que las nuevas masculinidades favorezcan los nuevos valores y actitudes. Esto implica no solo revisar los currículos para eliminar los sesgos de género, sino también fomentar un entorno en el que los niños y jóvenes se sientan seguros de explorar su identidad y expresión de género sin temor a la discriminación.

Desarrollo de Prácticas Inclusivas desde las Nuevas Masculinidades en el Aula

Integrar nuevas masculinidades en la planificación de clases implica diseñar actividades y materiales que conformen la exploración de roles de género más flexibles y saludables, promoviendo la igualdad y el respeto en el ambiente áulico que se desarrollan los niños. Incluyendo así, la incorporación de lectura, discusiones y proyectos que desafíen los estereotipos de género y fomenten la auto expresión auténtica y la empatía entre los estudiantes.

Priorizando y destacando la definición y evolución de las Nuevas Masculinidades: estas a una comprensión más amplia y diversa de lo que significa ser hombre. Este tipo de perspectivas desafían los estereotipos tradicionales y promueven una visión más flexible y positiva de la masculinidad. A lo largo del tiempo, las concepciones de masculinidad han evolucionado, y es importante reconocer esta transformación para abordarlas de manera más inclusiva en el aula.

Género como Construcción Social: El género no es una característica innata, sino una construcción social. Reconocer esto nos permite cuestionar las normas y expectativas de género y trabajar hacia una educación más igualitaria. Reconociendo la importancia de la Perspectiva de Género en la Educación Superior, estando presente en la planificación de clases. Esto implica considerar cómo los roles de género influyen en la dinámica del aula y cómo podemos crear un ambiente que promueva la igualdad.

Diversidad Sexual y Ambientes Seguros: Abordar la diversidad sexual en el aula es fundamental. Los docentes deben estar preparados para tratar temas relacionados con la identidad de género y la orientación sexual de manera respetuosa y educativa. Crear ambientes seguros y respetuosos es esencial para que todos los estudiantes se sientan incluidos y valorados. Lograr prevenir la violencia de género; las conexiones entre las masculinidades tradicionales y la violencia de género deben ser analizadas.

La educación se debe priorizar como la mejor estrategia para contribuir a la construcción de individuos autónomos, críticos, reflexivos, solidarios, tolerantes y participativos. La escuela debe de ser el espacio que permita la reconstrucción, consciente y no estereotipada, de los nuevos roles que las mujeres y los hombres asumen en una sociedad compleja, caracterizada por fenómenos de marginalización y exclusión. A partir de una educación para la comprensión de las nuevas masculinidades se debe priorizar aprender a convivir en la no violencia y en la tolerancia, así como a fomentar el conocimiento y el interés por la diversidad.

Masculinidades y Violencia de Género

De inicio es básico indicar que el patriarcado es un sistema social cuyo orden de género está basado en la superioridad de lo masculino y los hombres sobre lo femenino y las mujeres. Como lo explica Lagarde (1997) es un orden de dominio y control de unos hombres sobre otros y al mismo tiempo de enajenación entre las mujeres.

La masculinidad hegemónica Connell (2003), no tienen que ver con una esencia natural de lo masculino, pero sí tienen que ver con un vínculo cultural entre poder y masculinidad. También es importante recordar que no hay una masculinidad única, sino una diversidad de identidades masculinas y de formas de ser hombre, porque la identidad masculina no constituye una esencia sino una ideología de poder que se aprende y en su caso se puede cambiar. La masculinidad hegemónica vinculada al patriarcado reproduce las desigualdades de género, entre ellas legítima la división sexual del trabajo presentándola como “natural” al igual que el ejercicio del poder.

La idea general mediante la que se diferencia “sexo” de “género” es que el primero queda determinado por la diferencia sexual inscrita en el cuerpo, mientras que el género se relaciona con los significados que cada sociedad le atribuye.

De esta manera, podemos plantear que la masculinidad es un estereotipo ya marcado por la sociedad de como debe ser un hombre, en cambio, cuando hablamos de violencia de género es muy común que haya ese tipo de discriminación y abuso hacia personas del mismo sexo o de distinto, así mismo, hacia personas con preferencias sexuales distintas y que ellos consideran “normales”. Creando así, una distinción y exclusión de las personas con una supuesta masculinidad definida.

Los diversos modos de comportarse, sentir y pensar son atribuibles a construcciones sociales y familiares asignadas de manera diferenciada a hombres y mujeres que configuran la masculinidad y la femineidad. Al mismo tiempo estas diferencias se traducen en desigualdades y jerarquías en las que se pondera lo masculino sobre lo femenino. Como lo ilustra el concepto de Scott:

1. El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder (Scott, 1996, en Lamas, 1996: 13).

Ahora bien, si nos enfocamos en el contexto escolar unas estrategias favorables para la prevención de la violencia de género y la discriminación a las nuevas masculinidades son las guías y materiales didácticos enfocadas a la prevención de las ya mencionadas, priorizando en romper con esas ideologías estandarizadas.

La educación se debe priorizar y enfatizar como una mejor estrategia para contribuir de manera positiva hacia la construcción de individuos autónomos, libres, críticos, reflexivos y, sobre todo, seguros de sí mismos. El espacio educativo debe permitir la reconstrucción consciente y no estereotipada, de los nuevos roles de hombres y mujeres. Sabiendo así, que en nosotros está el cambio de poder o no visibilizar de manera consciente el nuevo rol que toman los hombres; fomentando con ello la no discriminación, no violencia y cero tolerancias hacia abusos e insultos de supuestos “hombres masculinos”, promoviendo la diversidad y la inclusión en nuestras aulas.

Conclusión

La solución más clara y precisa que pueda existir para una construcción de una sociedad más equitativa y respetuosa es “la educación”, ya que, gracias a ella podemos abrir variedad de parámetros nuevos, eliminando en su mayoría esa línea tan delgada sobre “la discriminación en las nuevas masculinidades”. Sabemos que las escuelas son el parteaguas de esta trayectoria, al desafiar las nociones tradicionales de masculinidad, promoviendo consigo la aceptación de la diversidad de género, fomentando el respeto mutuo y abordando las desigualdades de género arraigadas en nuestro contexto social y cultural. Dicho cambio social y cultural no solo beneficia a los hombres a la libertad de los roles restrictivos, sino que también, contribuye de manera positiva a la creación de un entorno educativo más inclusivo y enriquecedor para todos; logrando así, una comunidad social y educativa más inclusiva, respetuosa, equitativa, reflexiva y sobre todo, más humana.

Esta evolución es crucial para fomentar relaciones más saludables y equitativas en la sociedad. Como futuros docentes, tenemos la gran labor de poder frenar todo tipo de discriminación en la masculinidad; influenciando en una educación más respetuosa, armónica y de calidad, ya que, es importante reflejar que un hombre no es como tradicionalmente lo describen, sino que, también pueden expresar sus emociones y sentimientos. Los hombres independientemente de su orientación sexual, género y características, viven su masculinidad a su manera; pueden ser sensibles, amorosos, romperse y llorar; porque ellos también “son seres humanos” que deben ser libres de expresarse.

Referencias

- Chofre, J. L. (2020, febrero 27). Superando mitos sobre las nuevas masculinidades. DF Diario Feminista. <https://eldiariofeminista.info/2020/02/27/superando-mitos-sobre-las-nuevas-masculinidades/>
- Educación Continua, D. (s/f). Nuevas Masculinidades: Perspectiva de Género para una Enseñanza Inclusiva ¡Nuevo! Unam.mx. Recuperado el 7 de mayo de 2024, de <http://educacioncontinua.dgire.unam.mx/cec/index.php/enlinea/27-oferta-academica/oferta-acad-23-24-docentes/232-nuevas-masculinidades>
- Pérez, J. F. F. (2024, abril 30). Herramientas pedagógicas para la equidad de género en la educación. Blog de pediatría: el cuidado y la salud de nuestros pequeños. <https://centropediatria.es/herramientas-pedagogicas-para-la-equidad-de-genero/>
- 1¿Qué es la masculinidad? (s/f). gob.mx. Recuperado el 7 de mayo de 2024, de <https://www.gob.mx/conavim/articulos/que-es-la-masculinidad?idiom=es>
- ¿Qué son las nuevas masculinidades? Explorando una evolución cultural y social. (2023, septiembre 21). Universidad de los Andes. <https://programas.uniandes.edu.co/blog/nuevas-masculinidades>
- (S/f-c). Researchgate.net. Recuperado el 7 de mayo de 2024, de https://www.researchgate.net/publication/315080000_Masculinidades_Poder_identidad_y_violencia_de_genero
- (S/f-b). Researchgate.net. Recuperado el 7 de mayo de 2024, de https://www.researchgate.net/publication/326782771_Los_estudios_de_genero_de_los_varones_y_las_masculinidades_que_son_y_que_estudian
- (S/f-a). Redalyc.org. Recuperado el 7 de mayo de 2024, de <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115268013.pdf>
- Vista de La construcción de las masculinidades en la escuela. (s/f). Unam.mx. Recuperado el 7 de mayo de 2024, de https://perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/view/60280/53025